



Nuevos referentes para el siglo XXI

Alt-Right frente a Nouvelle Droite en España

Por JAIME CARO MORENTE

Doctor, UAM/Columbia University



RESUMEN

El presente artículo pretende mostrar los factores que han hecho de la Alt-Right americana una alternativa (total o parcial) a Nouvelle Droite francesa en las nuevas derechas de diversos países europeos, entre ellos España. Para ello, se traza la historia de la Alt-Right prestando atención a su genealogía ideológica, haciendo un recorrido desde el paleoconservadurismo hasta el libertarismo de derecha pasando por las influencias procedentes de Europa como la Nouvelle Droite. Mostrar cómo el pilar discursivo del antifeminismo es el que le ha dado más réditos a la hora de hegemonizarse e internacionalizarse en países como España y resaltar las diferentes mutaciones que ha tenido la Alt-Right desde su surgimiento en el 2012 hasta su casi desaparición como en el año 2020 con la derrota electoral de Donald Trump y el surgimiento de QAnon y la teoría paleolibertaria como nuevo catalizador electoral.

Palabras clave: Alt-Right, etnopluralismo, manosphere, internacionalización, Nuevas Derechas Radicales

RESUM

Aquest article pretén mostrar els factors que han fet de l'Alt-Right americana una alternativa (total o parcial) a Nouvelle Droite francesa a les noves dretes de diversos països europeus, entre ells Espanya. Per fer-ho, es traça la història de l'Alt-Right parant atenció a la seva genealogia ideològica, fent un recorregut des del paleoconservadurisme fins al llibertarisme de dreta passant per les influències procedents d'Europa com la Nouvelle Droite. Mostrar com el pilar discursiu de l'antifemisme és el que li ha donat més rèdits a l'hora d'hegemonitzar-se i internacionalitzar-se a països com Espanya i ressaltar les diferents mutacions que ha tingut l'Alt-Right des del seu sorgiment el 2012 fins a gairebé desaparèixer com l'any 2020 amb la derrota electoral de Donald Trump i el sorgiment de QAnon i la teoria paleoliberalista com a nou catalitzador electoral.

Paraules clau: Alt-Right, etnopluralisme, manosphere, internacionalització, Noves Dretes Radicals

ABSTRACT

The aim of this article is to highlight the factors that have made the American Alt-Right an alternative (totally or partially) to the French Nouvelle Droite, in the new rights of various European countries, including Spain. To do this, this article traces the history of the Alt-Right focusing on its ideological genealogy, covering its evolution from paleoconservatism to right-wing libertarianism, and examining influences from Europe such as the same Nouvelle Droite, which partly replaces. It seeks to demonstrate how the antifeminist discourse has been the most effective in helping the movement achieve hegemony and internationalization in countries like Spain. Additionally, the article aims to illustrate the various transformations the Alt-Right has undergone since its emergence in 2012, leading to its near disappearance as the "Alt-Right" in 2020 following Donald Trump's electoral defeat and the rise of QAnon and paleoliberal theory as new electoral catalysts.

Keywords: Alt-Right, etnopluralism, manosphere, internationalization, New Radical Rights

Sobre el fenómeno político de la Alt-Right han corrido ríos de tinta en periódicos, revistas especializadas y en artículos de revistas académicas, sobre todo desde la sociología y politología. Sin embargo, se ha escrito poco sobre la Alt-Right desde la historia centrándose en su rica genealogía ideológica interna, rápida evolución, transformaciones, y proceso de internacionalización.

La Alt-Right ha sido clasificada dentro de la categoría de las “Nuevas Derechas Radicales”¹, siendo tratada como un fenómeno más dentro de ellas; cuando, si bien no es el principio del pensamiento de la “nueva derecha radical”, sí que es una pieza clave en su hegemonización, evolución e internacionalización. El estado actual de las Nuevas Derechas Radicales en los distintos panoramas nacionales y en el plano internacional

¹ Mudde (2017a)

no se puede entender sin la Alt-Right. Al igual que ella y sus mutaciones no se pueden entender sin la presidencia de Trump².

Igualmente, la mayoría de los artículos, tanto divulgativos como académicos dan por “vivo” este fenómeno cuando sus diversas mutaciones producidas en el año 2020 derivadas en conspiraciones, radicalización a posturas clásicas de la extrema derecha o el giro paleolibertario, hace muy difícil dar a la Alt-Right como fenómeno vivo y no cómo algo cerrado o en proceso de cierre de ciclo absoluto.

En este artículo se pretende trazar la historia de la Alt-Right, pero no analizándola desde el momento en que se acuña su nombre, en 2012, sino retrocediendo en toda su genealogía ideológica; aportar al debate académico y público la hipótesis de cierre en la Alt-Right debido a mutaciones conspiranoicas (como *QAnon*), surgimiento de organizaciones de extrema derecha posfascistas³ que sustituyen las propias de la Alt-Right (como ha sucedido con Patriot Front sustituyendo a Proud Boys) y mutaciones paleolibertarias; así como de su internacionalización-hegemonización en un periodo relativamente corto de tiempo (desde el 2016 hasta nuestros días).

Una de las señas de “identidad” de la Alt-Right ha sido el estudio de su eje racial y de su racismo⁴. De hecho, prácticamente todos los estudios académicos resaltan más su idea sobre su concepción de la raza y el etnopluralismo heredado de De Benoist y pocos resaltan que el verdadero poder de hegemonización e internacionalización de la Alt-Right procede de su confeso antifeminismo y misoginia. Esto se debe a que los principales estudiosos de la Alt-Right -como es normal- proceden de los Estados Unidos donde ese vector, el racial/racismo, ha sido un pilar de su historia nacional y la Alt-Right surgió claramente como respuesta al movimiento Black Lives Matter, contra las identity politics y por una reivindicación de la blanquitud. La mayoría de académicos europeos han heredado ese marco, dándole una importancia casi primordial al vector racial no consiguiendo así entender la internacionalización de la misma Alt-Right y su capacidad de adaptación a distintos contextos. De hecho, esta mayoría de investigadores que han estudiado la Alt-Right siempre han comenzado su trabajo comparando o hilando la Nouvelle Droite y la Alt-Right debido al etnopluralismo de la primera, o comparando la Alt-Right con fenómenos de la extrema derecha británica, puesto que el eje racial en la sociedad británica es importante. Sin embargo, con este marco se pierde la adaptación de la Alt-Right, en su gama amplia (discursiva e ideológica) a contextos donde lo racial no es determinante como en España o en Italia.

² Nagle (2017b)

³ Traverso (2017c)

⁴ Neiwert (2017d)

Mientras tanto, lo que vamos a explorar en este artículo, es la hipótesis de que la verdadera hegemonización e internacionalización la hace con su vector antifeminista. De hecho, así es como la Alt-Right desembarcó en España, ya que aquí el factor racial y la teoría etnopluralista de De Benoist no tenía mucho terreno fértil donde crecer (salvo en grupos marginales neonazis). Pero la reacción antifeminista contra un movimiento potente, como existe en España, sí era terreno donde poder abonar una reacción que reivindica la identidad de hombre, la masculinidad y el antifeminismo.

El caso español es paradigmático puesto que los youtubers como Roma Gallardo o Un Tío Blanco Hetero (uno de los principales traductores de la Alt-Right al castellano) comienzan sus andaduras y su crecimiento al calor de las masivas manifestaciones del 8M (movimiento feminista) en los años 2017 y 2018⁵. Mientras que el partido de Nueva Derecha Radical Vox, que se sustenta en estas dinámicas culturales creadas por estos youtubers citados y otros, pasa del 0.20% de los votos en las elecciones del 2016 al 10.26% y 15.09% en las elecciones generales del 2019⁶.

La estructura de este artículo va a seguir el orden de los objetivos expuestos. En la primera parte se historiará a la Alt-Right, a partir de sus genealogías, evolución durante la presidencia de Trump, mutaciones conspirativistas y lo que se podría denominar “un retorno a casa”. Este viraje emana de la interacción con el artículo académico titulado “Anti-'68ers and the Racist-Libertarian Alliance: How a Schism among Austrian School Neoliberals Helped Spawn the Alt Right” de Quinn Slobodian, en el que resalta la importancia del grupo de Rothbard en la genealogía ideológica de la Alt-Right⁷. En él se debate que si bien Slobodian tiene razón en situar parte de la genealogía de la Alt-Right en el grupo de Rothbard, esta corriente no es algo del pasado, sigue funcionando propiciando que la Alt-Right pueda mutar fácilmente. Esta mutación es una vuelta de tuerca a su propia ideología: al paleolibertarismo de nuevo cuño o Paleolibertarismo 2.0; o incluso lo que se ha llamado Libertarismo de derecha. Este paleolibertarismo, obviamente, comparte casi todas las nociones con el estudiado por Slobodian de los setenta, pero, sin embargo, supone una evolución del mismo al pasar por el tamiz de la época de la Alt-Right (2012-2020).

El análisis del antifeminismo de la Alt-Right como reacción al movimiento feminista y como su principal facilitador de hegemonía e internacionalización será el hilo rojo que vertebrará este artículo, puesto que en la primera parte se explicarán los dos pilares de la Alt-Right, el eje racial y el eje antifeminista, para adentrarnos en la segunda parte en

⁵ “Una movilización masiva exhibe en las calles la fuerza del feminismo”, *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/03/08/actualidad/1552079524_186232.html

⁶ Resultados Elecciones generales 2019. <https://resultados.elpais.com/elecciones/2019/generales/congreso/>

⁷ Slobodian (2019a)

la que se abordará cómo se produjo la internacionalización y cómo el único constante que queda de la Alt-Right del 2012 y aquella evolucionada y mutada post2020 es el antifeminismo.

En la segunda parte se expondrá la internacionalización de la Alt-Right con el boom de la presidencia de Trump, el primer desembarco en Brasil con Bolsonaro, en el que el eje racial sigue funcionando, y la llegada a Europa, más específicamente a España donde el vector antifeminista es el único funcional desde el principio.

Historiar la Alt-Right

La Alt-Right, Alternative-Right o Derecha Alternativa surge a principios de 2010 como un movimiento que reacciona a los grupos y partidos de izquierda antirracistas y feministas⁸. Se puede definir a la Alt-Right como un movimiento, difuso, de derecha radical, reaccionario y opuesto al uso de las Identity Politics por parte del Partido Demócrata, en las dos primeras décadas de los 2000. En un principio, se desarrolla como un fenómeno plenamente digital en distintos foros de internet como Reddit, 4chan y 8chan. Pero en el 2016 consiguen salir del nicho digital para meterse de lleno en una campaña presidencial y permear a toda la sociedad con su discurso⁹.

Para entender las principales causas del surgimiento de la Alt-Right como una articulación de la reacción blanca y masculina es imprescindible entender lo que significó la Administración de Barack Obama para la sociedad estadounidense. El primer presidente de color llegó a la presidencia después de la crisis del 2008 que provocó unos niveles de pobreza inusitados en la sociedad estadounidense¹⁰. Cabe recordar que Obama tuvo como oposición a un Partido Republicano que estaba totalmente descazabado después de la gestión de George W. Bush de la crisis financiera, mientras que a su derecha surgía el Tea Party como un referente paleoconservador con tintes libertarios que hundía sus raíces en la defensa del “Federalismo clásico”¹¹. John McCain, el adversario de Obama, hizo equipo poniendo en su ticket electoral a Sarah Palin, la líder del Tea Party¹².

Así, el movimiento Tea Party, surgido en 2008 en Estados Unidos, fue un fenómeno político de base que se posicionó como una reacción conservadora contra el gobierno

⁸ Wendling (2023a)

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Taylor y Davis (2021a)

¹¹ Armev (2010)

¹² Rosenblum (2017e)

federal, especialmente en respuesta a las políticas económicas y fiscales del entonces presidente Barack Obama. El Tea Party no fue un partido político formal, sino una amalgama de diversos grupos y ciudadanos, movilizados en torno a un conjunto de ideales libertarios y conservadores. Tuvo una naturaleza descentralizada, como la Alt-Right, y un impacto significativo en la política estadounidense, especialmente dentro del Partido Republicano. Logró influir en las elecciones de mitad de mandato de 2010, contribuyendo a una significativa victoria republicana en la Cámara de Representantes.

La crisis del 2008 se superó con muy buenos datos macroeconómicos pero que enmascaraban una realidad social muy diferente en la que familias y personas eran incapaces de desarrollar proyectos de futuro por la precariedad en la que estaban instaladas.

Durante los años de recuperación macroeconómica, mientras que la mayoría de la gente de clase trabajadora lo seguía pasando mal, surgió el movimiento de Black Lives Matter. Este movimiento surgió como una respuesta a la violencia policial contra la ciudadanía negra en los Estados Unidos. Es un movimiento contra el racismo estructural que une en su seno el feminismo antirracista, las teorías críticas de procedencia marxista y muy en especial, la Teoría Crítica Racial¹³. Su mayor objetivo fue la impugnación del consenso o paradigma liberal del “daltonismo racial” y de género que se implantó en los Estados Unidos como una falsa salida al movimiento por los derechos civiles en los años setenta¹⁴.

Este cierre en falso del movimiento por los Derechos Civiles es lo que se denomina el “daltonismo racial”, puesto que desde el momento en que el movimiento alcanza sus objetivos, básicamente la igualdad ante la ley de todas las personas negras, desde las instituciones se argumentará que en los Estados Unidos ya no existe racismo propiamente dicho; que el eje racial debe de ser olvidado porque todas las personas racializadas ya son iguales ante la ley. Precisamente es lo que criticaba Frantz Fanon durante los años de auge del movimiento por los Derechos Civiles: el racismo no es un estado mental que se elimine a capricho, siendo este “capricho” el haber alcanzado la igualdad jurídica¹⁵. El racismo cuenta con una estructura material, ligada a las relaciones sociales que evita que se pueda eliminar a voluntad de las personas individuales. Por el contrario, hay que atajar las desigualdades estructurales para acabar con él. Desde los años 70 hasta nuestros días, en los Estados Unidos dominará este paradigma liberal del daltonismo racial, por el cual ya no hay que prestar atención al eje racial para explicar la sociedad ni la desigualdad inherente en ella. En otras palabras, ya no existe

¹³ *Op cit.* (2021a)

¹⁴ Caro Morente (2022)

¹⁵ Fanon (1996)

racismo estructural. Puede pervivir cierto racismo de individuos contra individuos, pero no es ya in fenómeno estructural, puesto que todos son iguales ante la ley.

Black Lives Matter surge impugnando ese racismo estructural porque, precisamente, en la elección de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos el relato del daltonismo racial sufre otra vuelta de tuerca que hará reaccionar a la población negra ante la violencia policial. Al igual que pasó cuando el movimiento por los Derechos Civiles consiguió la igualdad total ante la ley, cuando Obama es elegido como el primer presidente negro en la Historia de los Estados Unidos, el relato imperante en la sociedad estadounidense es el de cierre de su historia racista: ya se ha conseguido vencer al racismo porque el país ha escogido a un presidente negro, sin atender a la estructura del racismo ni cómo se articula. Este relato, que durante el primer año de la presidencia de Obama es hegemónico, salta por los aires cuando la violencia policial contra la población negra se incrementa (también porque crece la pobreza de la misma) y voces en la izquierda estadounidense se levantan señalando que todavía quedaba mucho camino por recorrer en la eliminación del racismo y que la presidencia de Obama era nada menos que algo “simbólico”¹⁶.

En este punto surge el movimiento Stay Woke!, germen de Black Lives Matter y lo que posteriormente se ha denominado, desde la Alt-Right, como la izquierda woke¹⁷. Este movimiento tenía como principal objetivo impugnar y denunciar el relato del daltonismo racial bajo la premisa de que nada había cambiado con la presidencia de Barack Obama: la población negra seguía sufriendo violencia policial, las personas negras seguían siendo las más empobrecidas del país, seguía habiendo un racismo y este era estructural. En esta denuncia se unieron con las potentes teóricas críticas que habían estado muy presentes en el mundo universitario desde la Escuela de Frankfurt en los años sesenta pero que no habían impregnado en la sociedad en su conjunto¹⁸.

La gran paradoja del daltonismo racial es que desde que se produce el “cierre” del movimiento por los Derechos Civiles, hasta la presidencia de Obama incluida, el Partido Demócrata se parapetó en las *identity politics* para conseguir alcanzar el poder en sucesivas ocasiones. Vació su anterior discurso obrerista de clase y abrazó el de que había distintas identidades, como la de las mujeres, las personas negras, asiáticas etc que había que prestar especial importancia para asegurarse el voto de esas personas. Es decir, a la vez que el relato hegemónico de que se había conseguido la igualdad racial y que el racismo se había conseguido eliminar en gran medida estaba funcionando, el Partido Demócrata hacía un discurso en favor de los derechos de las personas negras y mujeres en clave de protección, que no perdiesen esos derechos nunca.

¹⁶ Gaither, Wilton y Young (2013).

¹⁷ *Op cit.* (2021a)

¹⁸ Wise (2020a)

Se había conseguido la igualdad racial pero había que seguir protegiéndola y solo el Partido Demócrata lo podía conseguir.

En este contexto en el que hay una izquierda articulándose de manera antirracista para reivindicar medidas reales a fin de liquidar el racismo y machismo estructurales que sufren la población negra y las mujeres, tenemos la salida de la crisis del 2008, que también afectó negativamente a hombres blancos de, obviamente, la clase trabajadora¹⁹. Estos, vieron cómo la crisis del 2008 les quebraba el futuro o los dejaba estancados. Mientras tanto, había unos movimientos que los estaban llamando opresores, mientras que el Partido Demócrata e incluso el Republicano, tenían un discurso que giraba en torno a cómo defender o mejorar la vida de las personas racializadas y mujeres; y los hombres blancos, de clase media y trabajadora no figuraban en ese discurso, no se sentían interpelados y si ultrajados. Ese agravio es el caldo de cultivo perfecto para que la Alt-Right pueda articular una reivindicación de los hombres blancos. Un dato esclarecedor del estado de la clase trabajadora blanca estadounidense post-crisis del 2008 es la epidemia de los opiáceos y las muertes derivadas de ella. Desde el año 2012 al 2019 -antes de la crisis del fentanilo-, el 80% de las víctimas mortales de la epidemia de los opiáceos son hombres blancos²⁰. Otro dato importante, al que cabe hacerle el oportuno análisis de género sobre la construcción de la masculinidad blanca, es el dato de que la mayoría de los suicidios en los Estados Unidos se daban entre los hombres blancos²¹.

Este futuro roto, falta de perspectivas y horizontes, es el carburante perfecto para que surja la reacción de la Alt-Right, basando su eje discursivo en defender y reivindicar la identidad blanca como algo que merece ser protegido y que se percibe como atacado injustamente por estos movimientos antirracistas y feministas. De hecho, la Alt-Right recuperará “clásicos” de la extrema derecha como el libro de Samuel Francis “Beautiful Losers” que habla sobre cómo los trabajadores blancos están perdiendo la centralidad en su propio país²². Esta reivindicación de la blanquitud que hace la Alt-Right se hace desde una perspectiva nostálgica de un pasado blanco estadounidense al que ya no se puede volver, a pesar de lo cual, resulta apetecible replantearlo²³. La Alt-Right articula la reivindicación de lo blanco y lo masculino desde el marco del daltonismo racial, no puede existir el racismo que describen los movimientos radicales como Black Lives Matter, si todos somos ya iguales ante la ley. Entonces, si no existe ese racismo estructural, lo que está haciendo Black Lives Matter es presionar por su identidad, algo

¹⁹ Davis y Cobb (2012a)

²⁰ KFF (2019): “Opioid Overdose Deaths by Race/Ethnicity”. Consultable en [red](#)

²¹ Suicide Prevention Resource Center: Racial and Ethnic Disparities. <https://sprc.org/scope/racial-ethnic-disparities>

²² Francis (1994a)

²³ Boym (2015a)

totalmente loable, al menos desde el punto de vista de la Alt-Right. Pero entonces, en ese “todos somos iguales” la blanquitud tiene que ser defendida con organizaciones propias que reclamen derechos para las personas blancas.

Esta es la primera parte de construcción de la Alt-Right y la más pura, es desde su nacimiento en el año 2012 hasta el año 2017 en el que Trump asume la presidencia y se da el mitin *Unite the Right!* en Charlottesville, que disgregará a todas las organizaciones de la Alt-Right²⁴.

Esta “primera parte” de la Alt-Right (2012-2017) es quizá la más interesante desde el punto de vista ideológico, ya que es donde se articula toda la diversa genealogía del movimiento, en un contexto muy específico y con unos objetivos claros: reivindicar la identidad blanca y la de “el hombre” ante las demás identidades que ya tienen a sus protectores. Sólo así entendemos cómo la Alt-Right es capaz de articular en su seno el sentimiento de ultraje de un sector de la población blanca con la reacción en contra de las *identity politics* de las bases del partido republicano, bajo la reacción anti neo-conservadora de los paleoconservadores con una evolución de los libertarios de derecha y grupúsculos que venían del neonazismo.

Esta primera parte de la historia de la Alt-Right es la historia de un éxito en la hegemonización de sus ideas y de la reacción blanca. La Alt-Right conseguirá tener un movimiento muy bien engrasado articulado con un simple objetivo: que los hombres blancos también tengan organizaciones que empujen por sus intereses, en un supuesto “mercado de identidades” horizontal que pugnan entre sí por tener más derechos. Esta tendencia, que antes del 2016 era muy de nicho en foros de internet, pero que impregnaba la calle, se convierte en un éxito cuando un candidato presidencial republicano, conocido por sus vaivenes ideológicos, decide apostar por el discurso de la Alt-Right para llegar al poder. En esta sinergia entre Trump y la Alt-Right, esta última se hegemonizará hasta un punto en el que sus intelectuales orgánicos no la puedan controlar, consiguiendo carcomer el discurso del Partido Republicano, virándolo hacia sus intereses; y en ese descontrol intelectual, se produce una disgregación en sus cuadros militantes (organizaciones) y en sus ideólogos. En efecto, después del primer año de la presidencia de Trump, imágenes antaño visibles de la Alt-Right, tales como Richard Spencer, Gavin McInnes o Milo Yannopoulos, casi desaparecen del foco público.

Sin sus principales ideólogos y a merced de los vaivenes de Trump la Alt-Right como movimiento e ideología es una mera pasajera en la nave que pilota el presidente. Ha conseguido sus objetivos, cambiar el debate público de un país y conseguir la presidencia, pero no tiene a sus ideólogos de cabecera. Richard Spencer, que fue uno de sus grandes ideólogos, que fundó revistas impresas y digitales (Radix) e institutos de

²⁴ *Op cit.* (2023a).

pensamiento de la Alt-Right para pilotarla intelectualmente, desaparece después de 2017. Ante esto Trump sólo explota el filón discursivo de la Alt-Right durante el tiempo que le es útil. En el 2020, la pandemia de la Covid-19 fuerza a sus votantes más radicalizados, que pertenecían a la Alt-Right, a una mutación conspiranoica en la que se mezclan tesis libertarias (el Estado es malo persé y lo mejor es destruirlo) con propias de la Alt-Right, haciendo surgir el movimiento de QAnon, ampliamente blanco y masculinizado²⁵; él se servirá de este, abandonando ejes discursivos de la Alt-Right.

Una vez perdida la presidencia, la Alt-Right, que ya ha sido obligada a una primera mutación conspiranoica, debe de articularse de nuevo y lo hará por distintas vías: una será la de seguir la lógica de QAnon (que le reportará solo unos meses de vida más); otra será la de intentar parasitar el Partido Republicano y que éste sea el partido de la gente blanca en los Estados Unidos (con escaso éxito ya que la sombra de Trump es alargada y seguirá pilotando el partido); una tercera consistirá en dar rienda suelta a la pulsión reaccionaria y autoritaria en su seno, teniendo dos vías a desarrollar aquí: englobar las tesis de la neoreacción (NRx) de Silicon Valley, pidiendo incluso una dictadura de CEOs en los Estados Unidos; o el giro paleolibertario mezclando elementos del grupo Rothbard, con el paleoconservadurismo y la Alt-Right.

En cuanto a las organizaciones, los Proud Boys de McInnes fundados en el 2016, había sido el emblema de la Alt-Right. Una organización solo para hombres que se sentían orgullosos de serlo y con un carácter “nacionalista cívico blanco”, van a ser sustituidos en potencia militante por la organización postfascista y supremacista blanca Patriot Front que surge del desencanto de los grupúsculos postfascistas que se habían acercado a la Alt-Right, ¡en el mitin Unite the Right!²⁶

Genealogías del pensamiento de la Alt-Right

El paleoconservadurismo es una corriente del pensamiento conservador estadounidense que surgió como una respuesta o un desmarque de lo que sus defensores percibían como la deriva ideológica del conservadurismo tradicional que estaba mutando a neoconservadurismo en las décadas de 1970 y 1980²⁷. Este movimiento trató de revitalizar al conservadurismo que entendían como más tradicional en los Estados Unidos anclándolo más a valores nacionalistas, a una política exterior claramente aislacionista en el sentido de no intervencionista y que tampoco participa de la globalización y la preservación de la identidad cultural y religiosa estadounidense²⁸.

²⁵ Hoback (2021b)

²⁶ Lavin (2018a)

²⁷ Scotchie (ed.) (1999)

²⁸ Critchlow (1998)

Es muy interesante el paleoconservadurismo ya que imbricaba a la perfección las dos pulsiones que tiene la sociedad estadounidense, el individualismo y la vocación de comunidad, tanto a la izquierda como derecha²⁹, y que en gran parte, heredará la Alt-Right en el sentido digital y cuando da el “salto organizativo”. El paleoconservadurismo fue capaz de unir el imaginario hiperindividualista tan conocido en la historia del país, junto al de los valores tradicionales y al sentido y vocación de comunidad. Los ciudadanos del país tenían todo el derecho a que el Estado no se entrometiese en sus vidas, a tener los valores que quisieran sin que el gobierno se los impusiese; pero también tenían el derecho a constituir instituciones sociales donde unirse a sus comunes, por ejemplo: la familia, la comunidad religiosa o los grupos de presión política creados por Phyllis Schlafly.

La Alt-Right va a heredar esa imbricación individual-comunitaria en los espacios digitales, donde los individuos que, incluso se sentían solos y desapegados de la sociedad, encontrarán comunidades digitales donde reunirse con sus pares, creando instituciones sociales virtuales en foros donde se radicalizarán y crearán una identidad común, comunitaria, que a la vez es individualista. Incluso, después de esa creación de espacios digitales, algunos grupos darán el paso al mundo público constituyendo grupos, como los Proud Boys, donde las personas, como individuos, que están en esas comunidades digitales, encuentren una propia en su barrio³⁰. Esta es la primera forma que tiene la Alt-Right de transitar de lo digital y a lo organizativo.

Para entender cómo surgieron los paleoconservadores en los Estados Unidos es crítico tener en cuenta el contexto de aquella época. Tras la Segunda Guerra Mundial, el paisaje político estadounidense se vio significativamente cambiado. Lo que antes había sido un país que era una potencia a tener en cuenta y con una política, salvo contadas ocasiones, aislacionista, cambia cuando asciende al nivel de superpotencia global. Aquí, los Estados Unidos se integrarán en las estructuras de gobernanza internacional y diseñarán el mercado global según sus propios intereses. Por lo tanto, el país pasa de mirar solo a sí mismo a tener que organizar una política exterior activa.

Los conservadores, que habían tendido al aislacionismo tuvieron que reposicionarse ante estos cambios y, si bien, durante las primeras décadas post Segunda Guerra Mundial no tuvieron muchos problemas ideológicos, con la Guerra de Vietnam y la revuelta de las universidades en la década de los años sesenta, el movimiento conservador, principal dirigente del Partido Republicano, se dividió en dos: los neoconservadores (neoon), neoliberales en lo económico e intervencionistas en el exterior; y los

²⁹ Ferkiss (1962)

³⁰ *Op cit.* (2022)

paleoconservadores, proteccionistas en lo económico y en su posición contra el Estado y aislacionistas³¹.

La rama del conservadurismo que ganó en la presidencia de Reagan más peso fue la neocon, enterrando a los paleoconservadores al ostracismo³². Se entendían que eran una corriente ideológica que miraba al pasado, a una *middle America* (América de clase media y geográficamente en medio del país) que no existía. Se los veía como un grupo tradicionalista, extremadamente conservador, incapaz de asimilar los cambios en el panorama internacional y en la diversidad de la nación. Los neoconservadores arrasaron con ellos durante décadas, situándolos en una esquina del tablero político de la derecha estadounidense.

Hasta que llega la crisis del 2008 y, primero con el Tea Party y luego con la Alt-Right consiguen tener relevancia e intentarán dar venganza a los neoconservadores³³. Los mayores ideólogos del paleoconservadurismo son Samuel Francis y Paul Gottfried, que a la vez son muy influyentes en la Alt-Right en su primera etapa.

Samuel Francis murió en el año 2005, antes de la crisis del 2008 y con la vista puesta en intentar derrocar a los neocon algún día. Es autor del libro *Beautiful Losers: Essays on the Failure of American Conservatism* en donde expresa la mayor parte de las creencias del paleoconservadurismo y explica la pugna que tiene con el movimiento neoconservador, fijándose directamente en lo que él entiende que son los perdedores: la *middle America*³⁴. El concepto es ambivalente en este libro, sirve para representar tanto al hombre blanco estadounidense que es, según Francis, la base demográfica y cultural del país, como para hacer referencia a dónde este hombre blanco es más estadounidense culturalmente, en el centro de los Estados Unidos. Este lugar geográfico es un imaginario: a lo que se refiere principalmente con esta *middle America* es a la gente que vive entre las dos principales ciudades del país (New York, costa Este y Los Ángeles, costa Oeste) que están perdiendo el carácter y los valores estadounidenses y sustituyéndolos por unos más metropolitanos. Dado el sujeto al que hace referencia Samuel Francis, es bastante lógico que sea un referente intelectual para la Alt-Right ya que supuestamente articulan al mismo sujeto; y que la Alt-Right puede crear también el imaginario de las ciudades como el lugar donde residen los liberales y progresistas que no representan al grueso de la población estadounidense, que es esa *middle America*.

³¹ Rasmussen (2009)

³² *Ibid*

³³ Yiannopoulos (2016), *An Establishment Conservative's Guide To The Alt-Right*. <https://www.breitbart.com/tech/2016/03/29/an-establishment-conservatives-guide-to-the-alt-right/>

³⁴ *Op cit.* (1994a)

El citado libro citado de Francis se publicó en 1994; y en los 2000, antes de que falleciera en el 2005, dedicó sus últimas obras a reflexionar sobre cómo la migración masiva había roto culturalmente a los Estados Unidos. Comenzó a reflexionar sobre etnopolítica, siendo uno de los principales traductores de las ideas de Alain De Benoist a los Estados Unidos junto a Paul Gottfried³⁵.

Paul Gottfried es menos reconocido en Europa y en los académicos de la Alt-Right a pesar de ser muy influyente en ella. De hecho, supuestamente es el que acuñó el término Alternative Right como la venganza del paleoconservadurismo contra los neoconservadores y neoliberales. La importancia de Gottfried en la Alt-Right radica en su relación muy estrecha con Alain De Benoist y su grupo GRECE y a que, Gottfried, es el eslabón que une al joven Richard Spencer con la Nouvelle Droite y lo hace participe en distintas conferencias de la derecha radical junto al Instituto Cato, el Instituto Von Mises y el National Policy Institute, la triada de think tanks dedicados a expandir las Nuevas Derechas Radicales -entre ellas la Alt-Right- por todo Estados Unidos³⁶.

El paleoconservadurismo es pues, uno de esos gérmenes de la Alt-Right y una ideología en si misma que la Alt-Right conseguirá articular en su seno gracias al trabajo intelectual en conferencias, artículos y thinktanks de Richard Spencer y el trabajo de agitador de Milo Yiannopoulos. Este último, cuando en pleno 2016 estalla el “fenómeno de la Alt-Right” y le piden artículos para explicar la Alt-Right, escribe un artículo cuyo eje principal es la crítica al neoconservadurismo desde las posturas paleolibertarias y que termina diciendo que los neoconservadores no se han visto venir esta venganza paleoconservadora, pero que la Alt-Right, si es algo, en esencia es jóvenes divirtiéndose que tienen ideas paleoconservadoras como la importancia de defender la cultura estadounidense, parar la inmigración masiva y que los Estados Unidos dejen de intervenir en terceros países³⁷.

Metapolítica y Nouvelle Droite

Richard Spencer es uno de los principales ideólogos y pensadores de la Alt-Right, pertenece a una familia acomodada de Nueva Inglaterra y tiene estudios universitarios³⁸. De hecho, inició un doctorado en la Universidad de Duke con una pretendida tesis sobre uno de los filósofos más críticos de la Escuela de Frankfurt, Theodor Adorno³⁹.

³⁵ Hermansson; Lawrence; Mulhall y Murdoch (2020b)

³⁶ *Ibid*

³⁷ *Op cit.* (2016)

³⁸ Wood (2017), *His Kampf*. <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2017/06/his-kampf/524505/>

³⁹ *Op cit.* (2022)

Doctorado que dejó sin terminar para volcarse a su activismo político cuando la Alt-Right empieza a crecer.

Spencer fue el principal nombre que articuló a los pensadores de la Alt-Right e intentó de dotar de una coherencia política interna al movimiento con la fundación de think tanks propios como el National Policy Institute o la Revista Radix⁴⁰. Sin embargo, todos sus proyectos de dar coherencia y corpus al movimiento fracasaron en el 2017 cuando en el mitin de Unite The Right!, que pretendía unir a todas las organizaciones y grupos de la Alt-Right, acaba en un completo fracaso, debido a que uno de los seguidores del movimiento asesina a una militante antifascista y se empieza a ver que había mucha gente procedente de entornos neonazis y de extrema derecha clásica, lo que termina por tensionar tanto al movimiento que lo rompe, quedando Spencer fuera de juego sin piezas que unir en el puzzle de la Alt-Right.

Spencer es uno de esos ideólogos que usan sus conocimientos sobre teorías “pertencientes a la izquierda” para adoptarlos a sus propias causas. No es nada nuevo, es un trabajo que ya se había iniciado en la extrema derecha francesa con De Benoist, cuando deciden que para ganarse a la gente deben de abandonar viejos discursos y se recurre a la teoría de la hegemonía de Gramsci para este trabajo⁴¹.

Al hilo de esa estrategia, en busca de avanzar posiciones en la batalla cultural hasta ser hegemónicos, la Alt-Right, al igual que la Nouvelle Droite, recurre al término metapolítica. La metapolítica, como dice el propio Spencer, es la posibilidad de construir realidades a través de grandes discursos políticos que articulen identidades y las relacionen entre sí⁴². Es decir, en la metapolítica no importa tanto “la realidad material” como la posibilidad de articular las identidades que hay en un discurso para crear una nueva realidad al sujeto político. Se usa el sentimiento de ultraje que tienen los hombres blancos hacia el movimiento antirracista y feminista para construir, mediante un discurso, un relato, una realidad en la que los hombres blancos están siendo víctimas de un ataque de esos colectivos y lo que tienen que hacer es luchar por sus derechos y defenderse de esos colectivos que no persiguen la igualdad, sino la supremacía.

La metapolítica, para triunfar, no sólo debe atender a identidades presentes en el mundo político y articularlas entre sí; para atraerlas, también debe de hundir raíces en discursos hegemónicos de la sociedad en la que se asienta. En lo referente a los Estados Unidos este relato hegemónico, que es nacional, es el de los despertares o

⁴⁰ *Op cit.* (2020b)

⁴¹ America Renaissance, “We are at the end of something” – A Conversation with de Benoist. Consultable en red

⁴² Stern (2019b)

*awakenings*⁴³. Estos despertares están muy unidos a la historia del país, durante el siglo XVIII y XIX consistían en la doctrina del renacimiento interior de la fe que llevaba al creyente a una epifanía y a un reencuentro con Dios. Sin embargo, en el siglo XX y XXI este fenómeno se vuelve laico, conservando la parte en la que el individuo o sujeto, tiene una revelación en la que se le desvela otra forma de entender el mundo. Haciendo analogías entre los despertares religiosos de los siglos XVIII y XIX y los laicos del siglo XX y XXI lo tenemos precisamente en el movimiento *Stay Woke!*. Es un “despertar” político en el que los ciudadanos, “de repente”, se dan cuenta que sigue habiendo racismo estructural y hay que luchar contra él. Es el gran despertar de la izquierda estadounidense, la población ve y desvela una opresión, toma conciencia de ella e intenta que otros (*Stay Woke!*) vean la luz también.

Ese es uno de los “despertares” que hay en el siglo XXI, la Alt-Right es el otro sirviéndose de la metapolítica o del relato de un despertar de la población blanca y masculina. La metapolítica de la Alt-Right se puede resumir en el concepto de la *Red Pill* o el *Red Pilling* (dar la pastilla a otros y provocarles el despertar)⁴⁴. El concepto de *Red Pill* es una referencia a la película *The Matrix* (1999) que a la vez es una alusión cinematográfica de las hermanas Wachowski al Mito de la Caverna de Platón. La escena es ya clásica, tenemos al protagonista Neo, que está descubriendo que el mundo no es cómo parece ser ante un Morfeo que le ofrece dos pastillas, una roja y otra azul. Si elige la azul, quedará para siempre dormido en el mundo irreal en el que vive, pero si elige la roja despertará de ese mundo “virtual” pudiendo ver cómo es de verdad el mundo. Morfeo le advierte que es doloroso saber la verdad. La *Red Pill* o el dar la pastilla roja a otros en la metapolítica de la Alt-Right es el acto de hacer despertar a los blancos de un mundo irreal en el que ellos son los opresores y las minorías las oprimidas a otro en el que los blancos están siendo oprimidos por esas minorías, y la identidad blanca y occidental está a punto de perecer en esa lucha. Se intenta provocar que los hombres blancos “despierten” y sean conscientes de que su mundo se está destruyendo, intentando provocar en ellos, primero un orgullo identitario tanto de ser hombre como de ser blanco; y segundo, que la Alt-Right es su movimiento, es el único movimiento que va a luchar por los derechos de los hombres blancos y su identidad.

Richard Spencer y Paul Gottfried han sido invitados a dar charlas junto a De Benoist y a reflexionar conjuntamente en páginas de distintos *think tanks* tanto europeos (la red GRECE de Benoist) como estadounidenses: el Instituto Cato (paleoconservador) y la revista de Spencer, *Radix*⁴⁵. Sin embargo, De Benoist siempre ha intentado alejarse de la Alt-Right, arguyendo que ésta le da demasiada importancia a la raza, siendo un tema central en su ideología, mientras que él no la ve como algo central. Igualmente, hay

⁴³ Butler (1990)

⁴⁴ *Op cit.* (2019b)

⁴⁵ *Op cit.* (2020b)

una tensión entre un De Benoist que intenta “liberar” a Europa de su americanización y un De Benoist que participa en foros estadounidenses

Rothbard y su grupo: los libertarios de derecha

Cuando ya la mayoría de los estudios sobre la Alt-Right daban por cerrado el debate sobre la genealogía de ésta, apuntando todos a que surgía de dos corrientes principales, el paleoconservadurismo y la metapolítica de la Nouvelle Droite, llegó el historiador Quinn Slobodian para desafiar esta concepción y añadir otro pilar en la genealogía de la Alt-Right, la de los libertarios de derecha o el grupo de Rothbard⁴⁶. Slobodian lo explica en su artículo sobre el cisma que sufren en 2019 los libertarios, fruto del 1968 estadounidense. El principal objetivo que se marca Slobodian es polemizar con la idea de que la Alt-Right surge como un movimiento antineoliberal y antineocon, por sus raíces paleolibertarias y tener que articular una identidad que había sido maltratada por políticas neoliberales.

Slobodian abre un debate muy interesante en los estudios sobre la Alt-Right que nos permite lanzar la hipótesis de que los libertarios de derecha fueron parte de la genealogía de la Alt-Right y que esta, cuando cierra su propio ciclo, los convierte o cataliza en los paleolibertarios que estamos ahora mismo presenciando con Milei y la renacida base de votantes de Trump.

En el año 68, la escuela austriaca estaba trabajando a pleno rendimiento en los Estados Unidos para conseguir hegemonizar su teoría económica; por lo tanto, su principal trabajo era ese, el económico. Pero mientras Von Hayek y Milton Friedman, junto a sus protegidos Ludwig Von Mises y Murray Rothbard estaban trabajando sobre sus teorías económicas estalló el 68 estadounidense y se produjo un cisma en esta escuela de pensamiento económico⁴⁷. El movimiento estudiantil, antirracista, feminista y proLGTBI del 68 estadounidense reclamaba igualdad, y para Hayek y Rothbard esto significaba volver a los estadios primitivos humanos⁴⁸. Lo normal, en su teoría, es el darwinismo social, la no-igualdad puesto que cada uno tiene diferentes racionalidades y agendas para tomar sus decisiones, mejores o peores.

Hayek no hacía especial referencia a las diferencias biológicas entre grupos humanos para explicar las desigualdades naturales entre individuos, ya que este era el sujeto de la humanidad, los individuos. Rothbard, sin embargo, sí que prestó atención a una supuesta diferencia biológica entre los grupos humanos que provocaban que se

⁴⁶ *Op cit.* (2019a)

⁴⁷ *Ibid*

⁴⁸ Hayek (1978a)

relacionasen en el mercado de manera desigual y provocasen que el mercado hiciese patente que no eran “iguales” en racionalidad humana⁴⁹.

De hecho, Rothbard llegó a escribir un informe en el que exponía abiertamente teorías racistas mientras compartía páginas con intelectuales del grupo de extrema derecha American Renaissance, que bebía de la *Nouvelle Droite* francesa⁵⁰. Rothbard, llegó al extremo de sustentar sus teorías en la frenología, una ciencia del siglo XIX probada como errónea o en el mito de la curva de Bell sobre la inteligencia humana en diferentes racionalidades⁵¹. Con estos escritos fue acercándose a Hans Hermann-Hoppe, uno de los fundadores del libertarismo de derecha, que abogaba por la separación racial en los Estados Unidos bajo un régimen libertario en el que cada grupo humano debería ser homogéneo cultural y racialmente para que funcionase bien⁵².

Es decir, lo que Hoppe y Rothbard defendían era lo que De Benoist acuñó como etnopluralismo: que las sociedades humanas tienen distintas culturas dependiendo de la etnia-raza y que estas podían chocar entre sí⁵³. Por lo tanto, lo mejor era estar divididos y separados en etnias-razas en la pluralidad mundial. Para mantener el orden. Slobodian añade esta nueva corriente al nacimiento de la Alt-Right que es muy sugerente, pero en su artículo lucha contra una tensión constante por separar a los libertarios de derecha de los ideólogos de la *Nouvelle Droite*, cuando lo mejor es integrarlos como una rama más de libertarios influenciados por el etnopluralismo de De Benoist. Lo interesante de esta polémica que abre Slobodian es que apunta aquí al nacimiento de los paleolibertarios que actualmente existen en diferentes partes del globo y que solo se explican por este cisma en la Escuela Austriaca, la integración de teorías de De Benoist y la hegemonización en y junto a la Alt-Right.

Etnopluralismo y separatismo blanco

Como bien apuntaba De Benoist en una entrevista para la revista *American Renaissance* en el año 2013, para él la raza no era una cuestión tan importante como lo era para Spencer, Gottfried o la Alt-Right. Era algo de lo que se preocupaba, pero no hasta el punto de la derecha alternativa estadounidense⁵⁴.

Ese punto es el del separatismo blanco, la fundación de estados con una demografía completamente blanca para que los blancos puedan convivir en paz entre sus iguales.

⁴⁹ Rothbard (2000)

⁵⁰ *Ibid.* (1994b)

⁵¹ *Ibid.* (2000)

⁵² *Ibid.* (1994c)

⁵³ De Benoist (2015b)

⁵⁴ *Op cit.* (2020b)

Cascadia u Ozarkia son los futuros estados de los blancos de la Alt-Right⁵⁵. La necesidad de construir estos estados completamente blancos es la solución final que proponen para preservar la identidad y cultura blancas en un mundo en el que todas las razas son iguales, pero los blancos están en claro retroceso demográfico.

Este es uno de los pilares principales del discurso de la Alt-Right en el que entienden el mundo como un choque de civilizaciones, pero estas civilizaciones no son los estados en sí, son las identidades raciales y a un nivel supra: la civilización occidental (blanca) contra el resto del mundo. Es una mezcla de las tesis del Choque de Civilizaciones del historiador Huntington y el etnopluralismo defendido por De Benoist⁵⁶.

Sin embargo, en De Benoist nunca se llega al mismo punto que en la Alt-Right en la que la preservación de los blancos está por encima incluso del propio país. Es decir, Cascadia es una región del noroeste estadounidense que los acólitos de la Alt-Right estarían dispuestos a independizar del resto de los EEUU, porque consideran que hay demasiados no blancos en él. De Benoist no llega al punto de querer independizar partes de Francia para proteger la cultura francesa, apuesta por cerrar las fronteras y echar a todo aquel que no sea culturalmente francés.

Este es el gran problema que ha tenido la Alt-Right para poder internacionalizarse en otros países europeos. El eje racial en Europa no es tan importante como en los Estados Unidos y si bien, en Europa se tiende al nativismo cultural, la Alt-Right no ha conseguido despegarse de la defensa de la raza. Lo paradójico es que ambas teorías etnopluralistas, la europea de la *Nouvelle Droite* y la de la Alt-Right cuentan con el componente conspiracionista, por el cual los inmigrantes van a destruir la cultura europea o bien la raza blanca. Mientras que en Europa lo que opera es el Plan Kalergi⁵⁷ (la conspiración de que hay una élite que quiere borrar la cultura europea trayendo más migrantes de África) en la Alt-Right existe la teoría del Gran Reemplazo⁵⁸, según la cual los Estados Unidos están siendo silenciosamente invadidos por migrantes no blancos que se reproducen más que los blancos y que acabarán por destruir el país, y destruir la identidad blanca.

En el caso de España, tenemos grupos de extrema derecha como Democracia Nacional o España 2.000 que siempre hicieron referencia al Plan Kalergi y tienen un discurso antinmigración nativista; pero ni ellos, ni el partido de la Nueva Derecha Radical Vox han podido traducir de manera efectiva el pilar racial de la Alt-Right a España⁵⁹.

⁵⁵ *Op cit.* (2019b)

⁵⁶ Huntington (2015c)

⁵⁷ El Orden Mundial (2019): “¿En qué consiste la teoría de la conspiración sobre el plan Kalergi?”

⁵⁸ Kurtagic (2012b)

⁵⁹ Alonso y Rovira Kaltwasser (2015d)

Durante las masivas protestas de Black Lives Matter sí que los simpatizantes de Vox en redes sociales compartían las teorías sobre el crimen de las personas negras de la Alt-Right, pero siempre en el marco estadounidense.

Antifeminismo y *manosphere*

Sin embargo, el otro pilar de la Alt-Right, el antifeminismo y todo lo relacionado con la *manosphere* sí que se ha podido traducir bien al contexto español y europeo. Si bien la cuestión racial en la Alt-Right ha conseguido cambiar el discurso del racismo clásico, esencialista y cientifista por uno etnopluralista o de racismo cultural, con respecto a las mujeres y los hombres el discurso es muy esencialista, sirviéndose de la biología y estudios de animales para defender los roles de género clásicos.

Dentro del antifeminismo, lo que más éxito le ha granjeado a la Alt-Right ha sido la construcción de un “espacio digital seguro” para expresar el machismo y la misoginia, la *manosphere*⁶⁰. A este espacio digital se accede después de haber tomado la “Red Pill” que te libera de ser visto como un opresor, como supuestamente todas las mujeres feministas te ven, para pasar a sentirte orgulloso de tu identidad de hombre y profundizar en ella.

Este es el espacio en el que los hombres comparten, primero, sus experiencias fallidas con mujeres y sus teorías sobre seducción, pseudo biologicistas, para construir colectivamente una nueva masculinidad⁶¹. El principal foro para ello estaba en *8chan*, cuyo miembro más conocido era precisamente el dueño de esa web Fredrick Brennan, o en foros de Reddit como el de *r/RedPilling*⁶². En estos foros se reúnen hombres, en su mayoría solteros, en los que echan la culpa al feminismo de no encontrar pareja o de que, precisamente por eso, los hombres sean los que se suicidan en un porcentaje mucho mayor que las mujeres. En definitiva, es un lugar donde se quejan de que les están despojando de la masculinidad tradicional, aunque la mayoría de los individuos en estos foros sean chicos menores de edad y tímidos⁶³.

La *manosphere* tiene sus propias jerarquías y jerga. En este espacio, muchos pretenden justificar ciertos comportamientos sociales a través de estudios que los comparan con grupos de animales. Uno de los autores cabecera de la Alt-Right, Jack Donovan⁶⁴, escribe que los hombres tienen un comportamiento similar a la de las manadas de lobos, donde hay un líder, un Alpha y unos que están subordinados a él, betas. De ahí que

⁶⁰ *Op cit.* (2017b)

⁶¹ *Op cit.* (2019b)

⁶² *Op cit.* (2021b)

⁶³ Bates (2023b)

⁶⁴ Donovan (2012c)

dentro de la *manosphere* se dividan a sí mismos como alphas y betas. Ambos han tomado la pastilla roja, solo que el Alpha es el hombre que es consciente de lo que es ser hombre y por lo tanto es muy masculino, tiene una actitud beligerante y los sentimientos como la tristeza o llorar no están permitidos para él. Igualmente, el Alpha es aquel que consigue ligar con las mujeres y que las trata como subordinadas, porque las teorías biologicistas de grupo de animales lo dicen así. Los demás, son betas, son hombres que están viendo la luz pero que tienen que “descontaminarse” del feminismo y de la sociedad que está creando para volver a ser rudos hombres y convertirse en betas. Toda esta jerarquía está acompañada de bromas y “trolleos” de los alphas a los betas.

Lo más importante de esta *manosphere* es la construcción, en un espacio digital, de una nueva masculinidad que está cruzada por la misoginia y por mensajes totalmente antifeministas que se presta a volver a unos supuestos roles de género de hace más de un siglo. Donde el hombre trabaja, y este es su principal orgullo, y la mujer es la que se encarga de las tareas del hogar y del cuidado de los hijos.

Dado que el movimiento feminista es, con bastante seguridad, el movimiento más extendido en todo el mundo con la idea “simple” de que las mujeres tienen que ser iguales que los hombres, la Alt-Right en su mensaje antifeminista, es el más replicable en todos los países, dado que en todos ellos o hay un movimiento feminista desarrollado o incipiente y las coordenadas son más o menos iguales en todas las sociedades, no como con el pilar racial de la misma.

Internacionalización y antifeminismo

El único país en el que la Alt-Right se pudo extender con los dos pilares que la sustentan, el racial y el antifeminista fue en Brasil. En este país, Bolsonaro aclimató el discurso de la Alt-Right para ganar las elecciones del 2018 en un país en el que el eje racial sí es muy importante, a la vez que hacía referencias a los brasileños de clase media y a los perdedores de la globalización mientras lo combinaba todo con un discurso libertario muy crítico con las ayudas estatales y el Estado de Bienestar que quería construir el Partido de los Trabajadores de Brasil⁶⁵.

En España, por la composición ideológica y por el sistema bipartidista, no se ha desarrollado un partido de extrema derecha desde la desaparición de Fuerza Nueva de Blas Piñar durante el asentamiento de la democracia española y del Régimen del 78⁶⁶. El Partido Popular, desde su refundación con José María Aznar ha podido aglutinar a toda la derecha parlamentaria, incluyendo a ultras dentro del partido. Cualquiera que se

⁶⁵ Amaral y Rocha (2021c)

⁶⁶ Casals Meseguer (2003)

escindiese del Partido Popular perdía la opción de representación política en las Cortes.

Sin embargo, la crisis del 2008 produjo una fuerte crisis de legitimidad del Régimen del 78 con “los indignados” en las plazas de todo el país y el movimiento 15 de Mayo⁶⁷. Este movimiento propició lo que se ha llamado un “momento populista” en el que surgieron fuerzas que rompieron con el bipartidismo pasando a un sistema pluripartidista y luego de bloques pluripartidistas. En el 2014 surge Podemos en el ala izquierda del parlamento y el Partido Ciudadanos que aspiraba a jugar en España el papel de los liberales europeos, de bisagra⁶⁸.

Esta situación se mantuvo bastante estable desde el año 2014 hasta el 2018 en el que Vox, como partido de la Nueva Derecha Radical irrumpe con más de un 10% de voto en el parlamento autonómico de Andalucía. Durante estos cuatro años no se produjo un desplazamiento ideológico clave en el electorado español hacia la extrema derecha. De hecho, los movimientos de izquierda parecía que seguían teniendo el pulso en la calle cuando ya se notaba un Podemos que renqueaba en las instituciones, las manifestaciones feministas del 2017 y, especialmente, la del 2018 fueron de récord.

Vox se funda en el 2013, como una escisión del Partido Popular y se presentará a las elecciones municipales y autonómicas de 2015 y 2016 teniendo un escaso porcentaje de voto, casi simbólico⁶⁹. De hecho, en las elecciones europeas de 2014, donde Podemos irrumpe con fuerza y hace mutar el sistema de partidos en España, Vox también se presenta y no consigue rascar ni un solo eurodiputado. Lo que ha cambiado en España desde el año 2014 al 2018 donde Vox consigue irrumpir con fuerza en Andalucía es que el electorado español se ve expuesto a los mensajes de la Alt-Right y a la creación de comunidades digitales de la misma.

En el año 2015 el youtuber Roma Gallardo, que difundía contenidos políticos y se hace exclusivamente antifeminista en un par de años, consigue cierta relevancia obteniendo casi 2 millones de seguidores en YouTube después de haber estado en diversas plataformas como Facebook e Instagram, donde se le eliminaron las cuentas por infracción de términos de uso⁷⁰. En cambio, en el año 2018, se crea el canal de Un Tío Blanco Hetero que se convertirá rápidamente en punto de referencia para los grupúsculos de la Alt-Right en España ya que continuamente traducía marcos de la Alt-Right estadounidense al español⁷¹. Paralelamente a estos canales individuales, se desarrollaban

⁶⁷ Ramírez-Blanco (2021d)

⁶⁸ Rodríguez-Teruel y Barrio (eds.) (2016)

⁶⁹ Ferreira (2019c)

⁷⁰ <https://socialblade.com/youtube/channel/UCWpBYQF-ZuL6FQ05OIL9Yzg>.

⁷¹ <https://socialblade.com/youtube/channel/UCW3iqZr2cQFYKdO9Kpa97Yw/videos>.

también en dos redes sociales comunidades de la Alt-Right, en Twitter y en Forocoches. La comunidad de la Alt-Right española en Twitter no llegó a tener tanta entidad como la de Forocoches que sí consiguió crear un espacio asimilable a los foros de Reddit y 8chan estadounidenses⁷². De hecho, en Forocoches es donde se crea el neologismo en español de las palabras que usaba la Alt-Right en los Estados Unidos o la traducción literal de conceptos como el de “Karen” a “Charo” para definir a una mujer que, supuestamente, no tiene idea de lo que habla porque es ama de casa.

Las cifras internas de Forocoches para hacer análisis cuantitativos es casi imposible de obtener, como pasa en los foros ya extintos de la Alt-Right estadounidense. Sin embargo, los canales de los youtubers citados son un buen termómetro porque según *Socialblade*, ambos habían eclosionado antes de que Vox entrase en los parlamentos. Justo cuando ambos compartían un mensaje antifeminista homologable al de la Alt-Right estadounidense. De hecho, esta burbuja de contenido “antifeminista” ya a explotado y ahora nos encontramos con que la mayor parte del contenido en redes sociales con YouTube, Tik Tok o Twitch que está catalogado de política tiene un carácter antifeminista o, incluso, hay cuentas que crean contenido catalogado como desarrollo personal cuyo contenido es abiertamente misógino⁷³.

Igualmente hay que mencionar que la mayoría de “*influencers*” de la Alt-Right en los Estados Unidos contaban con canales que seguía muy poca gente pero que tuvieron gran incidencia en la opinión pública. Algunos de los youtubers más importantes de la Alt-Right en los Estados Unidos apenas llegaban a los 100.000 seguidores juntando sus redes sociales de Twitter y YouTube en un país de más de 320.000 millones de habitantes⁷⁴. Roma Gallardo tiene 2 millones de seguidores, después de que se le hayan eliminado cuentas, en un país de casi 50 millones de habitantes.

El principal vehículo para la extensión de la Alt-Right en España ha sido internet y la creación de espacios digitales. Pero una vez que Vox consigue consolidarse en las elecciones de 2019 como el tercer partido en España, comenzará a tejer toda una red internacional de contactos con las Nuevas Derechas Europeas y con Latinoamérica a través de su fundación DISENSO que actúa como un verdadero *think tank* interesado en traducir experiencias de otras Nuevas Derechas Radicales al español y para España⁷⁵.

⁷² Maly (2018b)

⁷³ Lewis (2018c)

⁷⁴ *Op cit.* (2020b)

⁷⁵ *Op cit.* (2019c)

Bibliografía

Alonso, Sonia y Rovira Kaltwasser, Cristóbal (2015d): "Spain: No Country for the Populist Radical Right?", *South European Society and Politics*, 20, (1): pp. 21-45.

Amaral, Oswaldo y Rocha, Camila (2021c), *The Bolsonaroist Movement: Populism and Authoritarianism in Brazil*, Routledge.

Armey, Dick (2010), *Give Us Liberty: A Tea Party Manifesto*, HarperCollins Publishers

Bates, Laura (2023b), *Los hombres que odiaban a las mujeres*, Capitan Swing

Boym, Svetlana (2015a), *El futuro de la nostalgia*, Antonio Machado Libros

Butler, Jon (1990), *Awash in a Sea of Faith: Christianizing American People*, Harvard University Press.
Caro Morente, Jaime (2022), "Trump y la Alt-Right: el discurso de la 'identity politics' blanca", *Revista Más Poder Local*, 49: pp. 43-59

Casals Meseguer, Xavier (2003), *Ultrapatriotas: extrema derecha y nacionalismo de la guerra fría a la era de la globalización*, Crítica

Critchlow, Donald T. (1998), "Conservatism Reconsidered: The Paleoconservative Impulse", *The Journal of Policy History*, 10, (1): pp. 1-31

Davis, Gerald F. y Cobb, J. Adam (2012a), "Corporations and Economic Inequality around the World: The Paradox of Hierarchy", *Research in Organizational Behavior*, 32: pp. 35-53

De Benoist, Alain (2015b), *Nosotros y los otros. Problemática de la identidad*, Ediciones Fides.

Donovan, J. (2012c), *The Way of Men*, Dissonant Hum

Fanon, Frantz (1996), *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica

Ferkiss, V. C. (1962), "Political and Intellectual Origins of American Radicalism, Right and Left", *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 344, (1): pp. 1-12

Ferreira, Carles (2019c), "Vox: The Rise of the Spanish Populist Radical Right", *Geopolítica(s)*, 10, (1): pp. 127-137

Francis, Samuel (1994a), *Beautiful Losers: Essays on the Failure of American Conservatism*, University of Missouri Press

Gaither, Sarah, Wilton, Leigh y Young, Danielle (2013), "Perceiving a Presidency in Black (and White): Four Years Later", *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 14, (1): pp. 1-15

Hayek, F. A. (1978a), "The Atavism of Social Justice", en *New Studies in Philosophy, Politics, Economics, and the History of Ideas*, University of Chicago Press

Hermansson, Patrik; Lawrence, David; Mulhall, Joe y Murdoch, Samuel (2020b), *The International Alt-Right: fascism for the 21st Century?*, Routledge

Hoback, Cullen (2021b), *Q: Into the Storm*. <https://www.max.com/es/es/shows/q-en-el-ojo-del-huracan/031763fb-40bb-4e47-8a71-123f7a31ac09>

Huntington, S. P. (2015c), *El choque de civilizaciones: y la reconfiguración del orden mundial*, Ediciones Paidós (Estado y Sociedad)

Kurtagic, A. (2012b): "The Great Erasure", en R. Spencer (ed.) y Radix Journal, *The Uprooting of European Identity*, Washington Summit Publishers

Lavin, Talia (2018a), "Charlottesville and the Alt-Right: A Turning Point?", *Studies in Conflict & Terrorism*, vol. 41, no. 9, pp. 758-766

Lewis, Rebecca (2018c), "Alternative Influence: Broadcasting the Reactionary Right on YouTube", Data & Society Research Institute

Maly, Ico. (2018b), "Populism as a Mediatized Communicative Relation: The Birth of Algorithmic Populism", *Tilburg Papers in Culture Studies*, (213)

Mudde, Cas (2017a), *The Populist Radical Right: A Reader*, Routledge

Nagle, Angela (2017b), *Kill All Normies- Online Culture Wars from 4chan and Tumblr to Trump and the Alt-Right*, Zero Books

Neiwert, David (2017d), *Alt-America: The Rise of the Radical Right in the Age of Trump*, Verso Books.
Ramírez-Blanco, Julia (2021d), *15M. El tiempo de las plazas*, Alianza

Rasmussen, Scott (2009), "Conservatives: The Real and the Counterfeit", *The National Interest*, (104): pp. 45-57

Rodríguez-Teruel, Juan y Barrio, Astrid (eds.) (2016), *Podemos y Ciudadanos: La Inédita Competencia Bipolar en el Sistema de Partidos Español*, Tirant lo Blanch

Rosenblum, Nancy L. (2017e), "From Tea Party to the Alt-Right: The Challenge of Political Epistemology", *Perspectives on Politics*, 15, (3), pp. 895-915

Rothbard, Murray N. (1994b), "Race! That Murray Book", *Rothbard-Rockwell Report*, 5, (12): pp- 1-10.

- (1994c), "The Vital Importance of Separation", *Rothbard-Rockwell Report*, 5, (4): pp. 1-10

- (2000). "Egalitarianism as a Revolt against Nature (1972)", en *Egalitarianism as a Revolt against Nature*, Ludwig von Mises Institute

Scotchie, Joseph (ed.) (1999), *The Paleoconservatives: New Voices of the Old Right*, Transaction Publishers

Slobodian, Quinn (2019a), "Anti-'68ers and the Racist-Libertarian Alliance: How a Schism among Austrian School Neoliberals Helped Spawn the Alt Right", *Cultural Politics*, 15, (3): pp. 372-386

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA DERECHA ESPAÑOLA

Stern, A. M. (2019b), *Proud Boys and the White Ethnostate: how the Alt-Right is warping the American Imagination*, Beacon Press

Taylor, K.-Y. y Davis, A. (2021a), *From #Black Lives Matter to Black Liberation*, Haymarket Books.
Traverso, Enzo (2017c), *Les nouveaux visages du fascisme*, Textuel

Wendling, Mike (2023a), *Alt-right: La derecha alternativa: De 4chan a la Casa Blanca*, Antonio Machado Libros

Wise, Tim (2020a), *Dispatches from the Race War*, City Light Books